

Vencejo Unicolor *Apus unicolor*

Catalán Falciot unicolor
Gallego Cirrio unicolor
Vasco Sorbeltz kolorebatiarduna

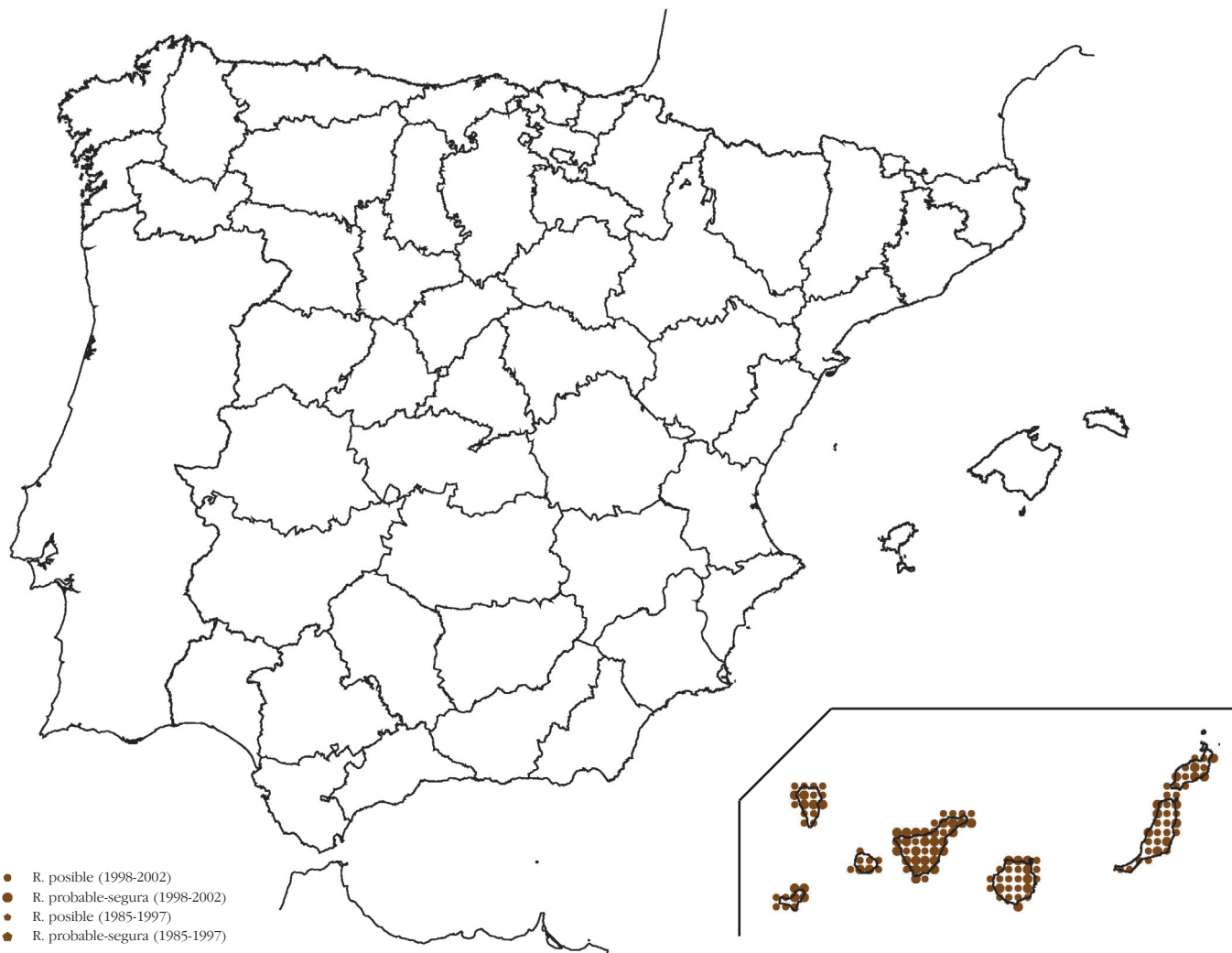


DISTRIBUCIÓN

Mundial. Endémica de los archipiélagos macaronésicos de Madeira y Canarias (Snow & Perrins, 1998), aunque en las últimas décadas se han citado indicios de cría en Marruecos (Martín & Lorenzo, 2001; Vernon, 2002). En las islas Salvajes ha sido visto pero no hay datos de nidificación (Hartog *et al.*, 1984; Mougín *et al.*, 1987). En Europa (SPEC 4) sólo se dispone de una estima de 1.000-2.000 pp.

de la población portuguesa, sin que se haya evaluado la española (Tucker & Heath, 1994; BirdLife International/EBCC, 2000).

España. En Canarias está presente en todas las islas y en algunos de los islotes. Ocupa todo tipo de hábitats, desde las zonas costeras hasta las de alta montaña, incluso a más de 2.000 m de altitud, si bien elige acantilados marinos, barrancos, riscos, puentes y edificaciones en núcleos urbanos para criar (Purroy, 1997; Martín & Lorenzo, 2001). Aunque se ha señalado que se reprodu-



Cobertura	%	R. posible	%	R. probable	%	R. segura	%	Información 1985-1997	Información 1998-2002
134	2,4	76	56,7	24	17,9	34	25,4	0	134

ce normalmente en cotas más altas que el Vencejo Pálido (Bannerman, 1963; Purroy, 1997), lo cierto es que forma colonias numerosas en la costa (Martín & Lorenzo, 2001), en ocasiones junto con el Vencejo Pálido. Gran parte de los efectivos realizan desplazamientos de carácter migratorio presumiblemente al continente africano después de la época de reproducción, en septiembre y octubre (Martín & Lorenzo, 2001).

POBLACIÓN Y TENDENCIA EN ESPAÑA

No se dispone de estimas de su población en Canarias donde, muy probablemente sus efectivos nidificantes sean mucho mayores a los señalados para Madeira (Purroy, 1997). En el archipiélago canario, aparte de ser más común en las islas centrales y occidentales, puede considerarse, con diferencia, como el vencejo más abundante en el archipiélago (Purroy, 1997; Martín & Lorenzo, 2001). En Lanzarote y los islotes orientales ocupa buena parte de las cuadrículas pero falta en las partes más llanas donde escasean los lugares para criar. Aparte de las construcciones (edificios, puentes, etc.) en los núcleos rurales y urbanos, sus colonias se emplazan en los lugares más agrestes, debiéndose destacar el macizo de Famara y los acantilados de Los Ajaches, así como ciertos conos volcánicos, jameos y cuevas. En Fuerteventura falta en cuadrículas en las que no parecen existir lugares apropiados para criar y que se corresponden con los ambientes estepáricos. Los lugares clásicos de nidificación en esta isla son las paredes de los principales barrancos (La Torre, Esquinzo, Los Molinos, etc.), aunque también se conocen pequeñas colonias en emplazamientos humanos y en acantilados marinos. En Gran Canaria se encuentra bien distribuida por toda la isla y ocupa un elevado número de localidades en las que no es difícil localizar pequeñas colonias. No obstante, por su importancia merecen señalarse las congregaciones existentes en distintas construcciones, como las de algunos puentes del norte de la isla y edificios de la ciudad de Las Palmas (F. del Campo, com. pers.). En la costa occidental ha podido pasar inadvertida en algunas zonas como nidificante, y es probable que críe en los acantilados más inaccesibles, al igual que ocurre en otras islas del archipiélago. Bannerman (1912) la cita como propia del sur de Gran Canaria, y mencionó grandes colonias en los barrancos de

Fataga y de La Virgen, así como en el valle de Agaete (Bannerman, 1963). En Tenerife es una de las especies mejor distribuidas, y ocupa un alto porcentaje de cuadrículas. Es más abundante en las medianías y costas, donde no es rara como nidificante tanto en ambientes antrópicos como en barrancos, acantilados, etc. Se ha constatado su nidificación incluso en huecos en paredes y muros de pistas forestales. En La Gomera es un ave común y bien distribuida y falta únicamente en los ambientes forestales. Es un elemento habitual en los numerosos barrancos de la isla, así como de la abrupta franja costera, donde llega a ser particularmente abundante en determinados sectores. En El Hierro es más común en los acantilados costeros, roques y en las partes más agrestes del interior (El Golfo, etc.). En La Palma ocupa las paredes de barrancos y los emplazamientos humanos, aunque el grueso de sus efectivos se localiza en los acantilados costeros de la isla. Aunque no se dispone de datos sobre sus tendencias poblacionales, es todavía un ave frecuente y ampliamente distribuida y se conocen colonias numerosas en casi todas las islas. No obstante, el conocimiento de su distribución y abundancia está condicionado por la posibilidad de error en su identificación con el Vencejo Común y con el Vencejo Pálido (Martín, 1987; Purroy, 1997; Martín & Lorenzo, 2001). Su distribución parece haberse ampliado a lo largo de la segunda mitad del siglo XX, pues Bannerman (1963) la cita como especie propia del interior de las islas y hoy aparece ampliamente distribuida.

AMENAZAS Y CONSERVACIÓN

No se pueden aplicar adecuadamente los criterios de la UICN (Datos Insuficientes, DD). Se ha señalado su posible declive por la alteración de su hábitat, el uso de plaguicidas en las áreas de alimentación y la destrucción de sus colonias de cría (Purroy, 1997). Incluida en el Catálogo Nacional de Especies Amenazadas y en el Catálogo de Especies Amenazadas de Canarias, así como en los convenios de Bonn y Berna y la Directiva Aves europea. Se requieren estudios sobre su biología y ecología, dado que se trata de una especie poco conocida, y sería necesaria una estima de sus poblaciones reproductoras para su posterior seguimiento.

Juan Antonio Lorenzo y Rubén Barone